

Sumario

| La verticalización de la política italiana | 2 |
|---|----|
| Editorial RdC | |
| África ya no quiere ser el patio trasero de Europa Sergio Cararo, Contropiano.org | |
| Un oxímoron se cierne sobre Europa: el ecologismo capitalista Cambiare Rotta | |
| En Roma "la Lupa" se convierte en un movimiento estudiantil nacional OSA | |
| Un nuevo número de PROTEO: la formación de los cuadros sindicales Lorenzo Giustolisi, co-editor del número | |
| Viva la lucha de Georges Abdallah! Rete dei Comunisti, Cambiare Rotta, OSA | |
| Contactos | 24 |



La verticalización de la política italiana

Editorial RdC

El paso de la reelección del Presidente de la República ha sacado a la luz la condición real de la representación política e institucional en nuestro país, cada vez más degradada política y culturalmente, mucho peor de lo que era en la primera república democristiana y en la segunda berlusconiana.

Hace tiempo que está claro que las cosas eran así -mucho peor de lo que parecía-, pero la omertà política de los partidos, empezando por la Lega y el M5S, y el servilismo de los medios de comunicación han ocultado de algún modo esta realidad a la mayoría de la gente.

Tres gobiernos en una legislatura, la implicación del "salvador de la patria" Mario Draghi, la misma sabiduría/hipocresía democristiana de Mattarella (tenemos un teatro político en el que hay un gran resurgimiento de los democristianos), han llevado a la crisis y al suicidio de un sistema de partidos en el que los llamados polos han llegado al punto de desintegración, por ahora política y en los próximos meses veremos si también organizativa, con escisiones y reorganizaciones varias.

El centro-derecha, siempre primero en las encuestas, se ve sacudido por al menos dos contradicciones irremediables. La primera es la competencia electoral entre Salvini y Meloni, que impide que se produzcan acuerdos estables.

La segunda es mucho más grave y se refiere a las decisiones que se tomarán sobre la Unión Europea, que ciertamente divide a la Liga internamente, con Giorgetti haciendo de "europeísta moderado", pero que también afecta a las demás formaciones, aunque en tonos más tenues.

En resumen, el centro-derecha está al borde de un ataque de nervios, tal vez preparatorio de una división de esas fuerzas.

En el centro-izquierda, mientras el PD se mantiene en pie -aunque en su capacidad de representar sólo a las clases medias y medias altas del país-, el M5S, un fenómeno anómalo presente en la escena institucional desde hace diez años, se afana en su propio declive.

Por supuesto, si hemos llegado a este punto, no es porque los políticos sean todos incapaces o estúpidos, aunque haya alguna duda sobre Salvini, pero tiene dos razones materiales consistentes.

La primera es la fragmentación de la sociedad y del modelo productivo italiano, producida por las elecciones realizadas en los últimos treinta años, en particular por el centro-izquierda.

Estos han generado un desarrollo económico estratégicamente débil ("lo pequeño es hermoso"), privatizado a expensas del Estado, fragmentado, sustancialmente subordinado y complementario a la estructura productiva de Europa central.

A esta condición estructural, además, hay que añadir la pasividad de los sectores de clase, hoy ideológicamente subordinados. Todo esto hace que sea fácil prever las caóticas perspectivas que surgirán en esta última parte de la legislatura.

La otra causa es el papel cada vez más omnipresente de la UE dentro de los países y en diversas esferas productivas y sociales sobre las que, con el PNRR, se dispone a realizar un nuevo apretón centralizador en función únicamente de la competencia global que somete al mundo entero a presiones que cambian las condiciones generales.

En Italia esto supone un cambio y una jerarquización a la que debe someterse la política y el mundo de los partidos, también gracias a que cerca de la mitad del PNRR utilizado debe ser devuelto como deuda y no "no reembolsable".

Simplificando, podemos decir que el proceso -en curso desde hace tiempo- de anulación de los procesos institucionales y de decisión política del país y de los principios de la Constitución italiana está llegando a su fin Mientras que antes el "gobierno de la nación" se basaba formalmente en una estructura interna partidista y "piramidal" del poder político, que se desenvolvía desde el Parlamento hacia la cúspide del Estado, hoy esta condición se está superando con la desbandada de sus componentes, véase el peso del "grupo mixto" y las fracturas internas dentro de los partidos y polos, y con su consiguiente impotencia.

Todo esto ha tenido lugar mientras la retórica oficial nos dice, en cambio, que la elección de Mattarella como presidente de la República es la "recuperación" de ese poder de decisión. Lo que se está afirmando en los hechos y en las acciones es una "verticalización" del poder de decisión en la que Mattarella como presidente de la República, Draghi como primer ministro y Amato como presidente del Tribunal Constitucional (una elección pasada por alto en silencio) son las terminales de un poder supranacional -la Unión Europea- del que las instituciones y los partidos nacionales están literalmente "colgados", y que tendrá cada vez menos margen de maniobra porque "Europa nos lo pide".

En resumen, el proceso de integración en una dimensión supranacional avanza paso a paso, pero inexorablemente.

Ciertamente, las fuerzas políticas más vinculadas a la dimensión nacional -en particular el centro-derecha, pero también el M5S- tratarán de oponerse a este arrastre, tal vez poniendo un radio en la rueda del gobierno de Draghi y tratando de derribarlo, pero todo esto parece más bien el meneo de alguien que ha caído en arenas movedizas, y que cuanto más se menea más se hunde.

Está claro que el efecto de la maduración de esta condición es abrir un espacio político y ampliar la brecha entre los "ciudadanos" -es decir, el mundo del trabajo y los sectores sociales más débiles- y las instituciones.

Pero el problema que se plantea ahora es quién ocupará este espacio, dado que en política ningún espacio permanece sin cubrir durante demasiado tiempo.

Y aquí llegamos a la cuestión que concierne directamente a las fuerzas de clase, políticas y sociales, y a los comunistas. Sin duda podemos decir, recurriendo a la sabiduría popular, que hoy "tenemos pan pero no dientes".

En otras palabras, si las "condiciones objetivas" son cada vez más favorables a un potencial conflicto político y social, las condiciones subjetivas y organizativas que nos permitirían cubrir ese espacio son absolutamente inexistentes

Es en este punto, por tanto, donde hay que centrarse y trabajar con estas perspectivas y algunas señales que vienen de la realidad.

En primer lugar, una conflictividad generalizada en el mundo del trabajo y de la producción, desde los puertos a la logística, pasando por las fábricas en crisis, derivada de los procesos de reestructuración europeos, que no han hecho más que empezar, y que los sindicatos confederales apenas intentan contener, véase la última huelga general inútil y farsante del 16 de diciembre.

Podemos decir que la lucha de clases desde abajo está empezando a reaparecer, dado que hasta ahora sólo ha actuado la lucha desde arriba, y que los procesos inflacionistas que se vislumbran le darán un nuevo impulso.

El otro elemento importante es la manifestación y la continuación de la importante movilización estudiantil, que se lleva a cabo desde octubre de 2021, y que ha puesto en apuros al gobierno con el asunto del Ministro del Interior Lamorgese, que ha reprimido obtusamente a los estudiantes que protestaban contra las muertes en el trabajo, como le ocurrió al estudiante Lorenzo Parelli mientras trabajaba gratuitamente por la "alternancia escolar".

Hay que recordar, sin embargo, que en este país las luchas estudiantiles y juveniles han funcionado frecuentemente como volante y detonante de movilizaciones más generales producidas por el malestar social. Esto es ahora claramente visible debido a la pandemia y a las crisis sociales, que sólo se gestionan en beneficio del sector privado y de las grandes empresas.

Por último, la necesidad de una ruptura radical con el actual marco político del gobierno de Draghi también se ve reforzada por la evidente crisis de sectores de la izquierda política y asociativa, que en los últimos años han buscado desesperadamente el acuerdo con el PD, intentando "condicionarlo", pero que han fracasado en este terreno.

Por lo tanto, se acumulan una serie de factores que sirven para hipotetizar el relanzamiento de una hipótesis política radicalmente antagónica, que va más allá del vertenzialismo de las luchas y que al mismo tiempo pone en cuestión el orden social actual.

Como en la fase de la crisis del gobierno de Berlusconi en 2011, surge la necesidad de construir una representación política independiente de los sectores sociales penalizados, pero que tenga un perfil y un horizonte amplio, que desafíe directamente el desarrollo capitalista desde las contradicciones más generales.

Contra la Unión Europea imperialista y la OTAN, contra las políticas sociales del gobierno de Draghi, por la nacionalización de las empresas estratégicas para el país, por el socialismo del siglo XXI, y más, son los elementos que hay que poner en la base de una alianza política y social que contraponga patronal y gobierno y dé una perspectiva general al conflicto de clases.



África ya no quiere ser el patio trasero de Europa

Sergio Cararo, Contropiano.org

Hace unos días se celebró en Roma una conferencia informativa sobre el levantamiento popular en Sudán contra el golpe militar.

La reunión fue organizada por la Rete dei Comunisti junto con la Comunidad Sudanesa en Italia, que unos días antes había participado e intervenido en las manifestaciones contra las sanciones a Mali convocadas en Milán y Roma por diversas fuerzas panafricanistas activas en nuestro país.

Periodistas y activistas de la diáspora sudanesa de asociaciones y fuerzas políticas de la oposición explicaron tanto la historia reciente del país, desde la independencia en 1956, como la situación actual que ve una resistencia popular muy dura al golpe, pero sobre todo la determinación de no aceptar compromisos con los militares como querría la ONU.

El investigador Jacopo Resti y otros representantes de la diáspora africana en Italia, en particular de Malí y Guinea, también participaron en el debate. En estos dos países se han producido repetidos golpes de Estado que, con diferentes grados, han visto la condena y en algunos casos las sanciones de la Unión Europea y del Cedeao (la Comunidad Económica de los Países de África Central bien controlada por París y Washington).

"La decisión de congelar los activos nacionales de Malí lleva, pues, claramente la impronta de los dirigentes de los países de la UEMOA, la mayoría de los cuales están sometidos a Francia. Sin embargo, fue aprobado y anunciado por la CEDEAO, actualmente bajo la presidencia de Ghana", explicaron Fanny Pigeaud y Ndongo Samba Sylla en Contropiano.

Pero los jóvenes africanos que intervinieron se empeñaron en señalar que no todos los golpes son iguales. Algunos pretenden restaurar o imponer privilegios exclusivos para tal o cual grupo de poder, otros abren el camino para liberar al país del asfixiante control colonial ejercido en esa zona, especialmente por Francia. La expulsión del embajador francés de Malí y la petición de retirada de los contingentes militares extranjeros (incluido uno italiano, nota del editor) son una clara demostración de ello.

Entonces, ¿cómo debemos valorar el retorno de los golpes de Estado en África, como ha ocurrido recientemente en Sudán, Chad, Malí, Guinea Conakry o Burkina Faso o en los golpes fallidos en Níger y ayer en Guinea Bissau? ¿Con la misma vara de medir o tratando de entender qué necesidades e intereses les inspiran, diferenciando lo que hay que diferenciar y analizando las consecuencias que pueden producir?

Sería conveniente, entre otras cosas, recordar a Europa que algunos golpes de Estado como los de 2011, en Libia contra Gadafi y en Costa de Marfil contra Gbagbo, contaron con la participación militar directa de Francia.

Uno de los elementos que se desprende de las intervenciones, que también relatan diferentes realidades, es que uno de los factores de crisis pero también de emancipación en los países africanos es la cuestión del Estado

El colonialismo ha actuado sistemáticamente para debilitar o destruir las frágiles entidades estatales surgidas de la descolonización y de las luchas de los países africanos por la liberación. Si tenía que saquear los recursos de los territorios ricos en ellos, el colonialismo europeo, como todos los demás, actuó para disolver los Estados existentes, debilitarlos, reducirlos a enclaves a menudo étnicos en conflicto entre sí y elegir de vez en cuando el interlocutor con los distintos actores (sectores militares, bandas paramilitares, grupos tribales) para negociar el precio más ventajoso por el control de las zonas más ricas en recursos.

Por el contrario, los Estados unificados y centralizados han visto aumentar a menudo la tentación de negociar duramente con las multinacionales, y con los Estados que las apoyan, desde posiciones menos sumisas, pidiendo quizá mayores cánones sobre los derechos de extracción o de paso o destinando fondos públicos al desarrollo en lugar de al pago de la deuda externa o a la obediencia a los dictados antipopulares del FMI.

En la debilidad de los Estados africanos poscoloniales, a menudo el único aparato estructurado ha resultado ser el ejército.

Aquí se han producido dictadores y asesinos en serie, pero también líderes y jefes de estados anticolonialistas. El ejército le dio la posibilidad de estudiar, de recorrer el mundo para formarse pero también de comprender mejor los mecanismos que determinan las relaciones internacionales. Además, las fuerzas armadas suelen ser el mayor "negocio" de sus países, también en términos económicos. En resumen, en las fuerzas armadas de los estados debilitados o desintegrados se producen virus, pero también anticuerpos. El colonialismo prefiere interactuar con el primero, y las instancias de emancipación con el segundo.

Por lo tanto, en África es muy necesario tener un Estado digno de ese nombre y capaz de garantizar la seguridad y la redistribución a todos sus ciudadanos, aunque pertenezcan a grupos étnicos diferentes. Y a veces esta garantía es ofrecida más por sectores de las fuerzas armadas locales que por la injerencia occidental, ya sea gubernamental o no, que se nutre precisamente de la debilidad y la desintegración de los Estados africanos.

Igualmente interesantes son las ambiciones de nuevas formas de integración regional ajenas a las impuestas por el colonialismo moderno, ambiciones que crecen en nombre de un panafricanismo que resurge entre las nuevas generaciones y que ahora también es claramente visible en la diáspora africana en Europa, que sería un trágico error reducir a una mera cuestión de "inmigrantes".

La otra reflexión que se desprende de los discursos es la diferente percepción en África de la figura de Gadafi. Aislado y poco apreciado por los gobiernos árabes y occidentales, Gadafi era mucho más apreciado en los países africanos. Podemos decir que ha abrazado con más éxito el panafricanismo que el panarabismo. Sus intentos de crear un Banco Africano libre de la injerencia de Francia y del FMI debieron provocar su condena a muerte, ejecutada en octubre de 2011 tras un golpe de Estado instigado por Francia y Gran Bretaña sobre todo, pero también por la Italia de Giorgio Napolitano.

Sin duda, el debate de la conferencia debe verse en relación con los discursos que se escucharon en las calles durante las manifestaciones en Roma y Milán contra las sanciones a Mali. "Cuando se sabe que los intereses del imperialismo occidental (en particular el francés) pueden sentirse amenazados, se comprende cuál es la verdadera razón del "castigo" que sufre Malí", escribió el activista africano François Farafín Sandouno en las páginas de Contropiano.

Por lo tanto, existe todo el potencial -y la necesidad- de mirar las aspiraciones de emancipación anticolonial de África con nuevos ojos, liberados del eurocentrismo y basados en un internacionalismo moderno. El trabajo de información, formación e iniciativa que está desarrollando la Rete dei Comunisti está dando los pasos adecuados.

Es un acto debido especialmente para los comunistas europeos, porque la Unión Europea y los grandes grupos monopolísticos para los que fue creada, consideran ahora abiertamente a África y sus recursos como "su propio patio trasero" para ser explotados y controlados, al igual que Estados Unidos ha hecho y cree que debe seguir haciendo en América Latina. Y es precisamente sobre la base de este análisis que en los últimos años se ha planteado la propuesta de un Espacio Euroafro-Mediterráneo como alternativa a la Unión Europea en términos políticos y económicos.

No sólo eso. El colonialismo nació en Europa y también sobre él ha construido su modelo ideológico eurocéntrico aún hegemónico -incluso en la izquierda europea- que debe ser socavado desde la base, incluso y especialmente en las nuevas generaciones de activistas, militantes, revolucionarios del siglo XXI, ya sean europeos o africanos o de Oriente Medio. Charlando con un camarada al final de la conferencia, dijimos: "Necesitamos la Tricontinental como el pan", es decir, la organización internacional antiimperialista que en los años 60 y 70 apoyó todas las luchas de liberación en África, Asia y América Latina. Poca gente lo sabe, pero el Tricontinentale sigue activo hoy en día y publica una página web llena de información y análisis.

Primero el imperialismo y luego los imperialismos, en estas décadas de hegemonía, pensaron que habían hecho tabla rasa, pero no lo consiguieron -ni siquiera en África- y ahora miran todo esto con creciente temor. Si América Latina ha decidido dejar de ser el patio de transición de Estados Unidos, en África crece el deseo de no querer ser el patio trasero de la Unión Europea.



Un oxímoron se cierne sobre Europa: el ecologismo capitalista

Cambiare Rotta

El ecologismo capitalista es un ejemplo perfecto del uso de esta metáfora precisamente porque es un modelo de producción que no aborda en absoluto la cuestión de la reproducción/protección de la naturaleza y sus recursos.

El hecho de que sea un oxímoron puede entenderse filosóficamente a partir del hecho de que el crecimiento infinito al que tiende estructuralmente el modelo de producción capitalista choca inevitablemente con el sistema físicamente finito de nuestro mundo.

Desde un punto de vista económico, el oxímoron se explica porque la relación entre el capital y la naturaleza es una relación de explotación en la que el medio ambiente se considera una mercancía de la que extraer valor y en la que el capitalista no tiene más interés que la acumulación de beneficios.

Por lo tanto, salvar el capitalismo y salvar el planeta y la humanidad, como parte de la Naturaleza, son dos tareas mutuamente excluyentes

La crisis ecológica que estamos viviendo es una prueba concreta del oxímoron capital/naturaleza, una relación que ha llegado a su límite.

Las enormes catástrofes medioambientales provocadas por el cambio climático están desgarrando nuestro planeta: los grandes incendios ya no se limitan a países alejados de Europa, como el Amazonas y Australia. Este verano también hemos asistido a incendios en el sur de Italia, España y Grecia, por no hablar de las copiosas inundaciones desde Catania hasta Nápoles en los últimos meses de otoño.

Según el Sexto Informe sobre el Cambio Climático del IPCC, publicado en 2021, si la temperatura de la Tierra aumenta al ritmo de los últimos 50 años, catástrofes medioambientales como éstas se convertirán en la norma antes de la mitad de nuestro siglo, y las condiciones de vida de las generaciones más jóvenes serán siete veces peores que las de la generación anterior.

El aumento de la temperatura global debido a las emisiones de CO2 por el uso de combustibles fósiles y, evidentemente, por un uso incorrecto e insuficiente de las fuentes de energía limpias, plantea el problema energético como la cuestión fundamental de los próximos años para afrontar la crisis ecológica mediante un análisis científico serio que se traduzca en una batalla política eficaz.

Ante este escenario distópico, las conferencias y reuniones sobre el cambio climático han dado lugar a acuerdos internacionales que han caído en saco roto o han acabado en nada: la más reciente, la Cop26 de Glasgow, cuyo informe final está lleno de retórica, propaganda y "bla, bla, bla" sobre el compromiso de mantener el aumento de la temperatura de la Tierra por debajo de 1,5 grados.

En resumen, los llamamientos a los "líderes mundiales" para que cambien las cosas, aborden la crisis climática y cumplan esos objetivos mínimos (e insuficientes) han demostrado una vez más su incoherencia.

Sin embargo, de la COP26 surgió un elemento real y novedoso: el renovado impulso a la energía de fisión nuclear

Ante un infarto ecológico y la necesidad urgente de un cambio de rumbo radical, nuestras clases dirigentes apuestan por una tecnología energética de gran impacto en cuanto a la extracción de combustible, la construcción, los costes y el tratamiento y almacenamiento de los residuos.

Las declaraciones sobre la energía nuclear nos conciernen de cerca, ya que fueron realizadas tanto por Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, como por Timmermans, responsable del Pacto Verde Europeo: ambos la consideran una energía clave para la transición verde.

De hecho, en las últimas semanas de 2021 la Comisión Europea elaboró el borrador de la taxonomía verde, es decir, las fuentes de energía consideradas sostenibles y esenciales para la transición ecológica, en la que se han incluido el gas natural y la energía nuclear, que pronto será votada por el Parlamento Europeo.

Así, las palabras del ministro italiano de Transición Ecológica, Roberto Cingolani, cuando en octubre abogó por la fisión nuclear como salida a la crisis climática, no fueron pronunciadas en vano, sino que muestran una clara estrategia no sólo local, sino también europea.

Esto pone de manifiesto hasta qué punto su "transición ecológica" es una verdadera estafa ecológica.

Así, las dos figuras oximorónicas toman forma y queda claro lo incompatibles que son la estructura económica de la UE y la sostenibilidad medioambiental, y cómo la economía verde es una estrategia para seguir obteniendo beneficios e intentar reactivar la acumulación capitalista tras un periodo de grave crisis económica debido a la pandemia.

Con la apertura a la energía nuclear, cae la máscara verde con la que el capital europeo intenta repintarse. En un contexto general de crisis energética, acelerada por la crisis pandémica en curso, las elecciones sobre la energía nuclear no son meras decisiones técnicas y presupuestarias sobre los costes, sino que conciernen al papel estratégico competitivo del polo europeo, en el que están en juego su independencia energética y su resistencia, así como los equilibrios que la UE debe mantener interna y externamente.

Una eventual confirmación y afirmación de la energía nuclear sería por tanto una opción estratégica de la UE para no quedarse atrás en la competencia multipolar. El cierre por parte del gobierno alemán de tres de las últimas seis centrales nucleares que funcionaban en Alemania no es algo que deba hacernos pensar que la energía nuclear no es estratégica para el conjunto de la UE, o que se trata de un enfrentamiento trivial entre partidos y facciones.

La tendencia a implantar la energía nuclear debe verse de forma general y no sólo particular, debe analizarse desde un punto de vista estratégico y no sólo a corto plazo

Además, si la energía nuclear se incluye realmente en la taxonomía verde, se proporcionará financiación y es probable que otros Estados miembros también se apunten a ella.

En cuanto a Italia, al abrirse a esta tecnología, intenta ser autosuficiente energéticamente y asegurar así su lugar entre los países capitalistas fuertes de la Unión Europea.

A pesar de los rumores de los últimos días sobre la posible dimisión del ministro Cingolani, lo que cuenta es la tendencia que persigue el gobierno de Draghi, no el ejecutor individual. El visto bueno de Confindustria a la posible construcción de centrales nucleares en Italia se confirmó hace unos días con las palabras de Bonomi.

Se ha demostrado muchas veces (sobre todo en los dos referendos contra la energía nuclear celebrados en Italia en 1987 y 2011) que la energía nuclear es insostenible por su impacto en el medio ambiente antes y después de la producción de energía -en cuanto a los efectos en la salud durante la extracción, el consumo de tierra para la construcción de las centrales, el consumo de agua para las enormes plantas de refrigeración y la producción de residuos nucleares que no pueden eliminarse- y en la sociedad en su conjunto, en términos de costes.

La "energía nuclear de cuarta generación" propuesta por Cingolani y el gran aparato industrial y energético no ha dado hasta ahora resultados experimentales alentadores y no podrá alcanzar un nivel de desarrollo tal que pueda aplicarse a gran escala hasta dentro de veinte años.

A partir de esta reflexión, queremos promover un momento de confrontación con todos aquellos intelectuales, organizaciones sociales, políticas y civiles que se oponen a la deriva ecocida que está produciendo el capitalismo.

La realidad nos impone un reto: el de construir una oposición capaz de cambiar radicalmente este modelo de producción, porque es la única manera de salvar el planeta y, por tanto, el futuro de nosotros, las jóvenes generaciones, y de las futuras.

La narrativa con la que hemos crecido ha retratado esta sociedad como "el mejor de los mundos posibles", al que no podía haber alternativa y que sería capaz de recuperarse ante cualquier crisis.

Crecimos con una mentalidad de individualismo desenfrenado, competencia y explotación.

Sin embargo, la realidad es bien distinta: ante el infarto ecológico al que nos enfrentamos, no hay vuelta atrás, el velo verde se desgarra cada día, mostrando el peor de los mundos posibles en el que no caben las maravillosas fortunas progresistas de nuestra generación, frente a las cuales el ecologismo reformista e individualista es ineficaz.

Esta última decisión a favor de la fisión nuclear nos devuelve a la tierra: los intereses de nuestra generación son diametralmente opuestos a los de quienes nos gobiernan. Lo único que queda por hacer es prepararnos con análisis científicos sólidos, libres de ideologías "verdes" desconcertantes, y construir campañas concretas.



En Roma "la Lupa" se convierte en un movimiento estudiantil nacional

OSA

El fin de semana del 5 al 6 de febrero se celebró en Roma la primera asamblea nacional del Movimiento La Lupa, lanzado antes de las Navidades sobre la avalancha de ocupaciones de escuelas romanas. Fue un acontecimiento de dos días como no se había visto en mucho tiempo, con cientos de estudiantes de toda Italia que representaban a docenas y docenas de colectivos escolares de todo el país.

En la tarde del primer día, hubo tiempo para contar todas las experiencias que han caracterizado los últimos meses, con las ocupaciones que se han desbordado de Roma a otras ciudades y que han involucrado a miles de estudiantes.

El domingo fue el momento de las pars costruens, con un estrecho debate político que construyó una plataforma reivindicativa y lanzó el 18 de febrero como primera fecha de movilización nacional del movimiento.

Fue una discusión real, con un nivel de debate muy alto, y no se limitó, como venimos informando desde hace meses en este periódico, sólo a las particularidades de la condición de estudiante. Un fuerte debate sobre los 100.000 estudiantes que salieron a la calle el viernes 4 de febrero.

La supresión de la alternancia escolar es el punto de recogida de la Lupa, que justo el viernes en Roma tuvo la oportunidad de sacar de la plaza al Rete degli Studenti Medi, las juventudes de la CGIL que intentaron amortiguar la posición estudiantil sobre el tema y rebajar el nivel de conflicto político expresado por los estudiantes.

Pero la "madurez" de este movimiento recién nacido surge no tanto de la radicalidad de las posiciones sobre temas concretos, sino del horizonte en el que quiere moverse: la unión de las luchas

La presencia, durante el fin de semana, de trabajadores del sindicalismo conflictivo marca el paso a seguir, el de la búsqueda de una convergencia entre las luchas de los estudiantes y los focos de resistencia presentes en el mundo del trabajo, sobre todo los trabajadores o en el sector de la logística (desde los puertos a los almacenes pasando por el transporte de mercancías).

Por lo tanto, ya no se trata sólo del fracaso de la enseñanza a distancia, de la locura de la enseñanza escalonada, de la inadecuación de los edificios escolares, de la precariedad del personal, de la incapacidad del gobierno (de Conte a Draghi) para aportar soluciones razonables a la difícil condición de pandemia, gestionada lo peor posible.

De lo que se trata es del fracaso de un modelo de sociedad, el capitalismo tal y como se ha afirmado históricamente en forma de "democracia liberal occidental", incluso las nacidas de las constituciones antifascistas de la segunda posguerra - después de todo, la Ley de la Buena Escuela, la Ley del Empleo, la reforma del Título V o del artículo 81, el Turco-Napolitano, etc., todas ellas leyes contra las que la Constitución poco podía hacer.

Un fracaso que emerge con fuerza en el modelo de escuela actual, que se basa en el concepto de escuela-empresa impuesto por la Unión Europea, de sumisión a las exigencias de los empresarios y del mercado laboral), formado por competencias específicas y sectoriales, y no por conocimientos y espíritu crítico.

El mundo se encuentra en un importante punto de inflexión histórico, en el que los estudiantes quieren empezar a correr hacia una sociedad más justa, sin vacilaciones ni compatibilidades de ningún tipo con quienes explotan la mano de obra, saquean el medio ambiente, matan para obtener beneficios, frenan el movimiento por conveniencia.

"Los estudiantes tenemos una responsabilidad histórica y política", dijo Tommaso al final de los dos días, "los grandes movimientos que cambiaron la historia del siglo XX tuvieron el valor de reclamar un lugar en el mundo. Tenemos que atar los hilos con la historia del movimiento revolucionario y unir las luchas con los trabajadores. Los estudiantes y los trabajadores juntos son el combustible del fuego de este sistema".

Un programa de lucha ambicioso, como sólo pueden tener los que quieren cambiar el mundo. Aparte de la "buena alternancia"....

A continuación, el comunicado de la Oposición Estudiantil Alternativa sobre las dos jornadas, una de las organizaciones creadoras de la Lupa y una de las más activas en este ciclo de movilizaciones.

CRECE LA OPOSICIÓN ESTUDIANTIL A DRAGHI: RELANCEMOS EL CONFLICTO EN TODO EL PAÍS

Reflexiones y perspectivas de la asamblea nacional de estudiantes en Roma

La asamblea nacional de estudiantes celebrada ayer y hoy en Roma es un acontecimiento político que marca un cambio importante en el movimiento estudiantil: más de 400 estudiantes de toda Italia, desde Aosta hasta Palermo, se reunieron para debatir de forma unida, pero en un terreno de conflicto declarado, las perspectivas y propuestas a seguir dentro y fuera de las escuelas.

Hace años que no vemos una asamblea nacional que reúna todas las realidades que actúan al margen y en contra de la compatibilidad de las organizaciones estudiantiles orgánicas al centro-izquierda.

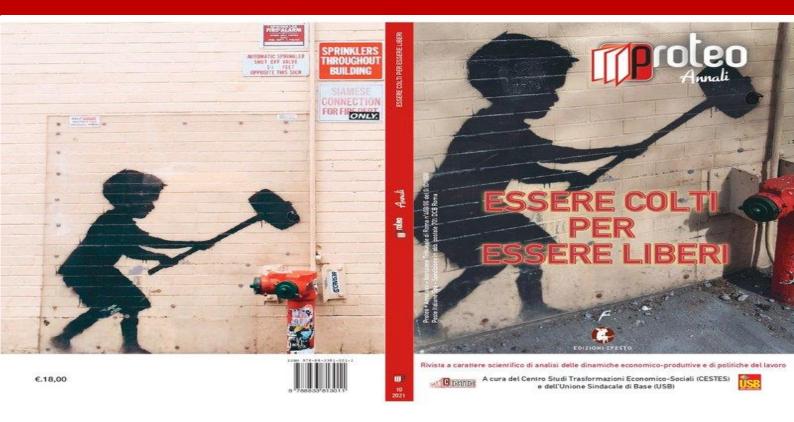
Las consignas que surgieron de los dos días en Roma hablaban de un modelo de escuela a demoler, construido a imagen y semejanza de un modelo de desarrollo capitalista identificado por todos los estudiantes presentes como irreformable.

Pero eso no es todo, la asamblea tomó como perspectiva la necesidad de mantener unidos los combates contra la explotación en el mundo del trabajo y la crisis de perspectivas que viven las generaciones más jóvenes. Las intervenciones de la coordinación de trabajadores portuarios de la Unione Sindacale di Base, de los trabajadores de logística de Nápoles y del Gkn de Florencia relanzaron la alianza de clase entre estudiantes y trabajadores.

La redacción de una plataforma nacional común y el lanzamiento de la movilización nacional del 18 de febrero en oposición al gobierno de Draghi son un paso importante en el movimiento estudiantil.

Agradecemos a todas las realidades estudiantiles que hayan hecho suyo el llamamiento a la construcción de la asamblea nacional lanzado en Miur con la movilización del 17 de diciembre.

Los estudiantes envían un mensaje a todo el país: encendamos la mecha del conflicto, organicémonos para hacernos fuertes, pongamos de nuevo en marcha la historia.



Un nuevo número de PROTEO: la formación de los cuadros sindicales

Lorenzo Giustolisi, co-editor del número

Publicamos la introducción del último volumen de la revista del Centro de Estudios Cestes, "Proteo", cuyo título hace referencia a una célebre fórmula de José Martí: Educarse para ser libre. El número está destinado a la formación de los cuadros sindicales y produce un esfuerzo de análisis que es parte integrante del camino que conducirá al Tercer Congreso Nacional de la USB, que se inicia en estas semanas y terminará inmediatamente después del verano.

Esta revista y el trabajo que la sustenta siempre han tratado de desempeñar un papel dentro del sindicato y del mundo del trabajo. Proporcionar herramientas para analizar, leer e intervenir en el presente, construir un punto de vista avanzado, descifrar las dinámicas y explicar sus causas profundas son los principios rectores de nuestro trabajo.

Durante mucho tiempo, en este país, la realización de un trabajo político y cultural iba de la mano de un sentimiento y un conocimiento colectivo que encontraba en la realidad una brújula para orientar la lucha de clases; ese trabajo tenía referencias claras, y de la realidad extraía estímulos y legitimidad, devolviéndolos en forma de análisis y

concepción del mundo. Hoy en día este círculo virtuoso se interrumpe, o al menos no se da por sentado. Los que producen conocimientos, los que elaboran, los que pretenden que la teoría no sea un fin en sí misma sino que esté estrechamente vinculada a la praxis, deben plantearse algunos problemas más, de lo contrario corren el riesgo de hablar al viento, de dejar de tener una función real. Y es que la contraofensiva del capital, desde hace al menos treinta años, es una contraofensiva económica, política, de lucha de clases desde arriba, pero no encuentra en el instrumento cultural su baza -porque incluso su hegemonía está en crisis-, sino ciertamente el elemento que priva a la amplia clase obrera, nuestro bloque social, de conceptos, palabras, ideas y conciencia para creer que la transformación del mundo es posible. Evidentemente, no se trata de un proceso absoluto y definitivo, como demuestra nuestra experiencia de crecimiento y fortalecimiento como organización sindical y como espacio político, pero también tenemos que contar con un deshilachamiento de las categorías básicas de la gramática política y conflictiva. En resumen, debemos ser conscientes de que la herencia no es segura, de que la transmisión no se produce por sí misma, de que hablar con los que son más conscientes o hacer que los que no lo son tomen conciencia no es la menor de las tareas que debemos afrontar. Más adelante diremos cómo pretendemos hacerlo, cómo quiere contribuir este número de Proteo a la tarea.

En primer lugar, en esta introducción, nos gustaría detenernos un momento en el concepto de cultura, entendido por nosotros en términos gramscianos y no en términos de estudio puramente popular y cuantitativo certificado por compatibilidades de sistemas. Hoy en día, incluso dentro de las escuelas y universidades, se ha pasado de la comunicación social, o al menos masiva, a un lenguaje más específico: corporativo y técnico ("crédito" y "deuda educativa", por ejemplo). Esto se debe a que se intenta mercantilizar el lenguaje utilizado por los estudiantes, transformándolos, siguiendo la lógica del pensamiento único, en verdaderos clientes. Y esto es lo que ya en los años 2000 Alessandro Mazzone, en el libro Comunicación desviada, intentó anticipar y que nosotros (Luciano Vasapollo junto con Rita Martufi) actualizamos de nuevo en 2018 en Comunicación desviada. Gorilas entrenados y estrategias de mando en la nueva cadena de valor. Un tema que remite inevitablemente al pensamiento gramsciano, que ya a principios del siglo XX hablaba de la comunicación y la propaganda fascistas destinadas a "entrenar al gorila". Hoy en día, en la continuación básica del servilismo de las mentes, debemos conseguir que estos "gorilas", en lugar de ser adiestrados, busquen su propia identidad, su propio camino, y creen una nueva forma de construir una unidad de clase y de trabajo en la esfera no sólo de la producción directa sino también en la distribución, los servicios, las tecnologías, la ciencia.

A través de la producción de la comunicación, se ensayan nuevas formas de gestionar el control de las mentes, es decir, de construir un tipo de trabajador productiva e ideológicamente subordinado a los intereses del Modo de Producción Capitalista (MPC). Este ataque cultural y mediático forma parte de la crisis

global y aumenta la ya grave dimensión del conflicto de clases, del conflicto militar, del conflicto económico, social y medioambiental.

Es necesario, por tanto, la formación de nuevos sujetos de clase en un nuevo bloque social, que en un contexto histórico y político en el que se intenta adoctrinar la cultura y el conocimiento, actúen en nombre de la historia y de la transformación social e intelectual. Es necesario trabajar para excluir el enfoque antidemocrático del pensamiento único del ámbito cultural, pasando a reconsiderar y revalorizar el llamado trabajo mental, con carácter social, reafirmando el valioso y principal papel que siempre ha jugado la cultura popular y de clase, desde la posguerra hasta nuestros días.

Aunque está claro que el MPC ha fracasado en el nivel del conflicto capital-trabajo y capital-medio ambiente, y en la gestión de las contradicciones relacionadas con éste, vemos que sigue ganando terreno a través de una continua comunicación desviada, utilizando herramientas surgidas del desarrollo tecnológico más reciente y que han pasado a formar parte del archivo de "armas capitalistas". Por ello, el MPC utiliza los medios de comunicación de masas como arma destructiva y distorsionadora del conocimiento, por lo que debemos reapropiarnos de la ciencia, los libros, la historia, la filmografía y el conocimiento popular, para no caer en el olvido de la homologación mainstream.

Esta premisa nos lleva a nuestro volumen. Ahora es más fácil explicar cómo se creó y a quién va dirigido. Nos dijimos que el trabajo de formación debía comenzar internamente, para dotar a una nueva generación de militantes, pero no sólo a ellos, de la famosa caja de herramientas, para ampliar y aumentar el número de sujetos conscientes capaces de traducir el análisis del presente en palabras claras, conceptos comprensibles en el tumulto diario con los compañeros de trabajo que sienten malestar, dificultades, pero que tal vez no pueden ver cómo están en el mismo barco que muchos otros, sin imaginar la posibilidad de superar su propia y maldita historia personal y sentirse parte de algo más grande que puede dar fuerza, organización y perspectiva a lo que puede hacerme sentir mejor.

Hemos pensado en un grupo de formación USB en estrecha correlación y que tienda a coincidir con una "redacción" de Proteo, que recoja lo que en otros ámbitos se llama "necesidades de formación" y produzca, junto con Cestes, la formación adecuada sobre temas generales y específicos.

En la tradición del movimiento obrero esta operación ha tenido un nombre muy preciso, el de "escuela de cuadros". No debemos tener miedo de pensar en estos términos, pero tampoco debemos ser tan rígidos como para pensar en una fórmula fija que resuelva por sí sola la cuestión. La tarea que nos hemos propuesto es construir una estructura que piense en esta cuestión y asuma plenamente su realización, que pasa, por supuesto, por un reconocimiento sustancial y no sólo formal de todas las organizaciones, en un intercambio fructífero y constructivo de ideas y prácticas.

Está claro que este trabajo no ha nacido hoy, muchos ciclos importantes de formación han atravesado primero el RdB y ahora el USB. Hoy es necesario dar organicidad a ese trabajo, volver a llevarlo a los sindicatos y a los centros de trabajo, abrirlo a una serie de sujetos que, si aún no están preparados o dispuestos a sumarse a nuestro proyecto, están sin embargo a disposición de piezas significativas de la vía común. El mundo de la cultura, del conocimiento, de la producción intelectual tiene cada vez menos libertad de expresión y es cada vez más el reproductor del pensamiento dominante. Hay un segmento que está empezando a darse cuenta de este hecho, y puede encontrar en nosotros un apoyo serio y una solidez organizativa y de planificación que ya no existe en otros lugares.

Yendo aún más lejos en lo concreto, ¿de qué se trata este asunto? Recoge los discursos que han caracterizado el ciclo de formación que ha producido una serie de seminarios en los últimos meses, y que pretendemos reproducir ante un público cada vez más amplio de delegados y activistas, abarcando potencialmente a todos los lectores de estas páginas.

Los cuatro bloques comienzan con la ponencia de Luigi Marinelli, que recorre la historia de la organización en relación con la evolución del marco histórico, que desde finales de los años 70 hasta la actualidad no sólo ha experimentado una evolución, sino que ha tenido que adaptarse y replantearse en verdaderos cambios de fase, cuando no verdaderos saltos históricos; luego la contribución de Rita Martufi sobre la lectura de los datos estructurales y la representación plástica de la crisis de la acumulación de capital; continuando con el tema, central para nosotros, de la Unión Europea y su fortalecimiento, y las consecuentes fracturas que produce en la estructura institucional y en la función del Estado; llegando finalmente a la pieza de Roberto Montanari sobre las transformaciones productivas y el cambio de paradigma que el desarrollo tecnológico y científico está imprimiendo en la organización del trabajo. A estos cuatro bloques se une la contribución de Fabrizio Tomaselli, que relata el asunto de Alitalia y que no es un mero apéndice, sino una especie de síntesis de todas las cuestiones mencionadas anteriormente, como concreción violenta del impacto en un sector estratégico de las dinámicas de transformación que están en el centro de este volumen.

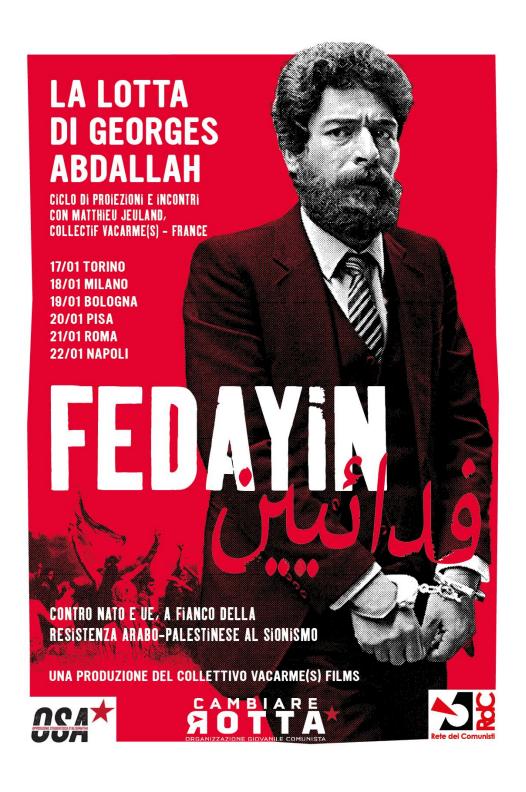
Es obvio que este número no es una enciclopedia del presente, ni pretende serlo, y en particular algunos temas se han dejado fuera por elección, con la intención de dedicarles un enfoque en profundidad muy pronto. Estamos pensando claramente en el tema del trabajo inteligente, que es la forma visible de esta transformación en las relaciones y los métodos de trabajo. Pero también pensamos en la cuestión de la autonomía diferenciada, que podría ser el elemento más perturbador del cambio del marco institucional y de la estructura del Estado. Tenemos la intención de volver a tratar este tema muy pronto.

Mientras tanto, el trabajo de formación continuará, incluso a través de las presentaciones de este volumen, para lo cual reiteramos nuestro tradicional deseo, pero esta vez partiendo de un plan de empuje y planificación más estructurado: que se convierta en un tema de debate entre todos nosotros, que todos podamos sacar ideas y estímulos, que el trabajo de formación y actualización, de crecimiento de nuevos cuadros, no quede relegado a un

objetivo accesorio entre las muchas, quizás demasiadas, tareas cotidianas, sino que sea un principio que informe toda la actividad y produzca un crecimiento, de números globales ciertamente, si realmente queremos ser "masa", pero también de temas que el peso numérico adquirido sea capaz de convertir en organización, conflicto y avance real para la sociedad.

Viva la lucha de Georges Abdallah!

Rete dei Comunisti, Cambiare Rotta, OSA



Contactos

Rete dei Comunisti

- lnx.retedeicomunisti.net
- f facebook.com/retedeicomunisti

Contropiano

- contropiano.org
- f facebook.com/contropiano
- instagram.com/contropiano_org

Cambiare Rotta

- cambiare-rotta.org
- f facebook.com/cambiarerotta.ogc
- instagram.com/cambiarerotta

OSA

- osa.claims
- f facebook.com/OSA-173472300208847
- instagram.com/osa.nazionale